

Tema 13: Calidad de vida

Título: Síndrome de Down y aprendizaje en el aula

Autores:

González Jiménez, Emilio¹, González Jiménez, María del Carmen², Álvarez Ferré, Judit³, Ahmed S.M. Batran⁴, Pozo Cano, María Dolores⁵ y Tristán Fernández, Juan Miguel⁶

Departamento de Enfermería, Universidad de Granada^{1,4,5,6}

Colegio Publico Pilar Izquierdo, (Hijar) Granada²

Hospital Universitario San Rafael, Granada³

Resumen:

1-Introducción

Los niños con síndrome de Down muestran un desarrollo psicomotor más lento. Desde el punto de vista psicofisiológico, sus características y ritmos de aprendizaje muestran a menudo patrones distintos en determinados procesos mentales, como la memoria, la atención y el lenguaje. Sin embargo, el desarrollo de otros aspectos, como la curiosidad, el interés y la satisfacción de una necesidad se ven estrechamente unidos a su edad cronológica. Esta circunstancia implica la necesidad de que no sean comparados con otros niños más jóvenes, a pesar de que sus edades mentales sean equivalentes o similares. De todo ello se infiere una determinada serie de peculiaridades, en lo que a su proceso de aprendizaje en el aula se refiere.

Como primera providencia, conviene destacar la importancia de una intervención lo más temprana posible. Dicha intervención tiene como principal objetivo evitar la desvinculación del medio en el que se desenvuelven, así como también la tendencia a encerrarse en sí mismos. Y es que si en ese ambiente las limitaciones son las que imperan a la hora de definir al niño, estarán inexorablemente abocados a un determinismo genético, según el cual, “*se es lo que se nace*”.

Por tanto, para un adecuado desarrollo psicofisiológico del niño, resulta esencial que los profesionales de la educación aprovechen la plasticidad neuronal inherente a los primeros años de sus vidas. Para ello, se les proporcionan estímulos visuales, si los auditivos son peor percibidos, así como tantos apoyos y ayudas como sean necesarios para que esos niños mantengan una adecuada actitud hacia el aprendizaje. No se olvide que cualquier aprendizaje, por simple que parezca, resulta más complejo para el menor.

La profesional docente debe ser consciente de que los comienzos son lentos y poco reactivos, y que aunque existen épocas de avance evidente, otras se perciben como de estancamiento o incluso retroceso. No obstante, ello no debe suponer en ningún caso que se ha llegado al final de sus posibilidades o la cota máxima; entre otros motivos, porque esta cuestión resulta imposible de definir, en tanto que la capacidad de aprender no se detiene ni comporta un límite preestablecido desde el nacimiento.

Por todo ello, el proceso de integración de los niños con síndrome de Down en el ámbito escolar ha constituido, y continúa siéndolo aún en la actualidad, un reto para el personal docente de los centros educativos. Aunque el aprendizaje de los alumnos con síndrome de Down se prolongue más allá del periodo escolar obligatorio, el sistema educativo debe poner a disposición del cuerpo docente cuantos medios sean necesarios para intentar desarrollar en ese tiempo las mismas capacidades de este alumnado que del resto, a pesar de que la profundidad en los contenidos no sea equiparable.

Ahora bien, el criterio para la elección de los objetivos y los contenidos que deben componer el currículum y su adaptación al niño con dicho síndrome, debe ser la funcionalidad de los aprendizajes, esto es, que sean aquellos que les permitan vivir su vida con la mayor autonomía y en las mejores condiciones posibles. Así pues, los principios rectores de dicho currículum podrían ser los siguientes:

- 1) Facilitar la comprensión de toda una serie de mensajes hablados y escritos, habituales en la vida ordinaria familiar y para el desenvolvimiento social habitual.
- 2) Dar a entender el concepto de horario y la necesidad de respetarlo para acudir puntualmente al trabajo, realizar visitas, hacer compras, ir al cine, etcétera.
- 3) Conocer y manejar ciertos aspectos imprescindibles de la economía doméstica.
- 4) Asimilar y mantener un conjunto de normas y hábitos sociales, como la higiene personal, guardar turno de conversación, cómo pedir las cosas, etcétera.

Para ello se deben desarrollar todas las estrategias internas y enseñar a utilizar con provecho todos los apoyos externos que compensen en lo posible la limitada actividad interna; la generalización de lo particular no suele darse con facilidad, por lo que será necesario repetir la misma experiencia en contextos diferentes.

A pesar del camino avanzado, todavía resulta difícil en la actualidad contar con este tipo de alumnado participando dentro de una clase, ya que, como consecuencia de las modernas técnicas de diagnóstico, hoy es posible detectar este síndrome en estadios muy tempranos de la gestación. Así y todo, es posible que el personal docente de educación

infantil tenga en su clase algún alumno con dicho síndrome. En este sentido, resulta fundamental que el equipo docente de educación infantil conozca y esté entrenado en el proceso de educación e integración de estos alumnos con el resto de miembros de la clase, así como para adaptar los diversos materiales dentro del aula.

2-Objetivos

El objetivo de este trabajo ha sido establecer en el ámbito educativo un procedimiento básico de intervención que permita al docente integrar al alumno con dicho síndrome en los contenidos de aprendizaje de sus compañeros.

3-Material y metodología

Para el desarrollo del presente trabajo se ha llevado a cabo una revisión de 40 trabajos científicos publicados en Medline durante los últimos cinco años. Se efectúa un examen minucioso de todos ellos, así como de las consideraciones más novedosas descritas en ellos sobre el proceso de aprendizaje de estos alumnos, sus dificultades en ese proceso y la metodología didáctica a emplear por los profesionales docentes.

4-Resultados

Tras el análisis de la bibliografía consultada y de acuerdo con los diferentes estudios se han obtenido los siguientes resultados:

- El tutor debe solicitar información al especialista de audición y lenguaje acerca de las dificultades que posee el alumno antes de comenzar el curso escolar.
- Siempre se le debe situar con aquellos compañeros con quienes mejor se lleve.
- Sólo se les puede iniciar en la lectura cuando hayan desarrollado una adecuada integración de su esquema corporal, un buen desarrollo de la memoria de la atención, mínima organización espacio-temporal y un lenguaje básico.
- El docente debe poner el acento en los recursos y en las potencialidades y no en las limitaciones de estos alumnos.
- Se le deben hacer comprensibles las dificultades a sus posibilidades de entendimiento y no presuponer su falta de capacidad; se deben buscar estrategias de acceso.
- El tutor debe atribuir el “éxito” a sus habilidades y a su esfuerzo; en cambio, el “fracaso” debe ser atribuido a estrategias inadecuadas y nunca a su incapacidad.
- El tutor debe evitar por todos los medios que el niño se vea indefenso.

5-Conclusiones

Teniendo en cuenta la bibliografía y los diferentes autores consultados, las conclusiones que se derivan de esta revisión-actualización bibliográfica son las siguientes:

- El docente debería trabajar con el niño los mismos contenidos que lo están siendo con el resto de compañeros de la clase, aunque con fichas y materiales adecuados a su nivel y a su capacidad intelectual.
- El profesional docente debe fomentar la implicación del niño con el resto del grupo, procurando su participación en los ejercicios de clase para con ello implicarle en cada actividad.
- El tutor debe practicar todos los aprendizajes con el mayor número de vías posibles (visual, táctil, olfativa, auditiva y gustativa); todas las actividades deben ser en todo momento sistemáticas y secuenciadas.
- Habida cuenta que presentan unas necesidades educativas específicas, la explicación de los contenidos debe tener lugar de la forma más visual y didáctica posible.

6-Referencias:

- Rondal JA. (1995). Especificidad sistémica del lenguaje en el Síndrome de Down. Aspectos específicos. Juan Perera (editor.). Editorial Masson, Barcelona.
- Florez J; Troncoso MV (1991). Síndrome de Down y Educación. Editorial Masson-Salvat Medicina. Madrid.
- Sánchez Rodríguez, J. (1996) Jugando y aprendiendo juntos. Un modelo de intervención didáctico para favorecer el desarrollo de los niños y niñas con Síndrome de Down. Málaga: Ediciones Aljibe
- Buckley, S. (1995): Aprendizaje de la lectura como enseñanza del lenguaje en niños con S.D.: resultados y significado teórico, capítulo 8, en Síndrome de Down. Aspectos específicos, Juan Perera (director) Barcelona: Ed. Masson
- Hurtado Murillo, F. (1995) *El lenguaje en los niños con Síndrome de Down*. Valencia: Promolibro.



SÍNDROME DE DOWN Y APRENDIZAJE EN EL AULA

González Jiménez, Emilio; González Jiménez, María del Carmen; Álvarez Ferre, Judit; S.M. Batran, Ahmed; Pozo Cano, María Dolores; Tristán Fernández, Juan Miguel



INTRODUCCIÓN:

El proceso de integración de los niños con síndrome de Down en el ámbito escolar ha constituido y continúa siéndolo aún en la actualidad un reto para el personal docente de los centros educativos. A pesar del camino avanzado, aún en la actualidad resulta difícil contar con este tipo de alumnado participando dentro de una clase, ya que como consecuencia de las modernas técnicas de diagnóstico, hoy es posible detectar este síndrome en estadios muy tempranos de gestación. No obstante, es posible que el personal docente de educación infantil tenga en su clase algún alumno con dicho síndrome. En este sentido, resulta fundamental que el equipo docente de educación infantil conozca y esté entrenado en el proceso de educación e integración de éstos alumnos con el resto de miembros de la clase así como para adaptar los diversos materiales dentro del aula.

OBJETIVOS:

El objetivo de este trabajo ha sido establecer a nivel del ámbito educativo un procedimiento de intervención que permita al docente establecer en el alumno con dicho síndrome una integración global respecto de los contenidos de aprendizaje y sus compañeros.

MATERIAL Y MÉTODOS:

Para la realización de este trabajo se ha llevado a cabo una revisión de 40 trabajos científicos publicados en Medline durante los últimos cinco años. Se realizó un examen minucioso de todos ellos así como de las consideraciones más novedosas descritas en ellos sobre el proceso de aprendizaje en estos alumnos, sus dificultades en el aprendizaje y metodología didáctica a emplear por los profesionales docentes.



RESULTADOS

Tras el análisis de la bibliografía consultada y de acuerdo a los diferentes estudios hemos obtenido los siguientes resultados:

- El tutor solicitará información al especialista de audición y lenguaje acerca de las dificultades que posee el alumno antes de comenzar el curso escolar.
- Siempre se le debe situar con aquellos compañeros con quienes mejor se lleva.
- Sólo podremos iniciarles en la lectura cuando hayan desarrollado una adecuada integración de su esquema corporal, un buen desarrollo de la memoria de la atención, organización espacio-temporal y un lenguaje básico.
- El docente debe poner el acento en los recursos y potencialidades y no en las limitaciones de éstos alumnos.
- El docente deberá hacer comprensible las dificultades a sus posibilidades de comprensión y no presuponer que no pueden entenderlo sino buscar estrategias de acceso.
- El tutor deberá atribuir el "éxito" a sus habilidades y al esfuerzo, en cambio el "fracaso" deberá ser atribuido a estrategias inadecuadas y no a su incapacidad.
- El tutor debe evitar por todos los medios que el niño o niña desarrolle indefensión.



CONCLUSIONES:

- El docente procurará trabajar con el niño los mismos contenidos que están siendo trabajados con el resto de compañeros de la clase aunque con fichas y materiales adecuados a su nivel y capacidad intelectual.
- El profesional docente debe fomentar la implicación del niño con el resto del grupo, procurando su participación en los ejercicios de clase para con ello implicarle con cada actividad.
- Procurar realizar todos los aprendizajes por el mayor número de vías posibles (visual, táctil, olfativa, auditivas y gustativa) siendo las actividades en todo momento sistemáticas y secuenciadas.
- Teniendo en cuenta que presentan unas necesidades educativas específicas, la explicación de los contenidos tendrá lugar de la forma más visual y didáctica posible.

BIBLIOGRAFÍA

Rondal JA. (1995). Especificidad sistémica del lenguaje en el Síndrome de Down. Aspectos específicos. Juan Perera (editor.). Editorial Masson, Barcelona.
Florez J; Troncoso MV (1991). Síndrome de Down y Educación. Editorial Masson-Salvat Medicina, Madrid.